

Enseñanza poderosa - Aprendizaje significativo. Hacia una enseñanza universitaria de impacto, positiva y transformadora, con el estudiante como protagonista

Actas de Diseño (2026, julio),
Vol. 54, pp. 105-107. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: octubre 2025
Versión final: julio 2026

Leticia V. Ferreyra (*)

Resumen: El aprendizaje significativo requiere del diseño de prácticas de enseñanza constructivas y renovadas como motor creativo que permita una retroalimentación positiva, humana y orgánica. En este sentido, se torna necesaria la reflexión acerca de nuevas formas de enseñar y aprender, que ubiquen al estudiante en el centro, como sujeto protagonista, reconocido en un contexto cuyo desarrollo cognitivo, en su paso por la universidad, dependerá de la adquisición de distintas competencias, saberes y habilidades. A tal efecto, es clave repensar la enseñanza desde el impacto a partir de modelos superadores basados en estrategias plenas de sentido, con contenidos significativos y contextualizados que estimulen el aprendizaje consciente y comprometido. También lo es erradicar ciertas prácticas clásicas que resultan desalentadoras, correspondientes a una educación tradicional caduca.

Palabras clave: enseñanza poderosa - aprendizaje significativo - estudiante protagonista - docente como mediador - competencias globales.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 107]

«Los saberes se construyen, no se transmiten». (Carlino, P., 2005)

“Las mejores herramientas educativas no son las que ayudan al docente a enseñar, sino las que ayudan al estudiante a crear”. (Papert)

Introducción

Este escrito propone reflexionar acerca de algunos conceptos clave en la enseñanza desde los nuevos modelos pedagógicos, constructivistas y superadores, que centran sus esfuerzos y focalizan en aprendizajes significativos, de impacto cognitivo y humano, con los estudiantes como protagonistas de sus aprendizajes y los docentes como líderes mediadores.

Repensar la enseñanza-aprendizaje desde la significatividad y el impacto positivo, con el estudiante en el centro, es clave para construir modos renovados, innovadores y propositivos. Sin embargo, ciertas prácticas clásicas, arraigadas en la enseñanza tradicional, se repiten de manera ritual, operando de manera opresiva y desalentadora.

Ante esta realidad, se torna necesario pensar y accionar en consecuencia. A tal efecto, cabría preguntarse ¿De qué manera contribuir, como docente, dentro del nuevo modelo pedagógico? Antes de entrar en consideración, resulta motivadora a los efectos de acción necesaria, recurrir a la imagen metafórica de Mariana Maggio de “dar vuelta la biblioteca” para así cortar con la enseñanza enciclopedista, generadora de conocimiento estereotipado, ritual y frágil (Perkins, 1985) e ir hacia una enseñanza poderosa y con sentido transformador.

Desarrollo

La educación es un factor de cambio con función transformadora, por consiguiente es relevante cuestionarse acerca de las características de la enseñanza para que impacte en sentido positivo, tanto a nivel cognitivo como humano, en una relación ética y democrática.

En el marco coyuntural de casi dos años de enseñanza virtual, a partir del aislamiento causado por la pandemia Covid-19, que aun no termina, y con una nueva realidad que se instaló como pudo en cada circunstancia, las pedagogas Maggio y Anijovich proponen repensar la clase, alterando su forma clásica y tradicional.

A tal efecto, para educar desde un cambio de paradigma: enseñando para que el otro aprenda, tal como señala Prieto Castillo, resulta necesario revisar las tradiciones que configuran las prácticas de la enseñanza en la universidad y pensar mejores intervenciones fundamentadas en decisiones didácticas con sentido transformador y prácticas reflexivas.

Pensar el aprendizaje como una herramienta para resolver, con un modelo pedagógico centrado en la comprensión profunda como proceso que lleva del saber al hacer, a la apropiación y transformación, tal como coinciden los autores mencionados. Es decir, pensar el sentido de las estrategias como decisiones que configuran cómo los estudiantes comprenden y aprenden. Apuntar a estrategias basadas en escenarios colaborativos; en aprendizaje basado en problemas, en casos, en proyectos; como maneras de enseñar y aprender y formar profesionales en las tres clases de saberes (el saber, el saber hacer y el saber ser y estar) y también en la práctica reflexiva.

En este nuevo modelo, el rol del docente ya no es ser el portador y transmisor de conocimiento sino que actúa como líder y mediador pedagógico, promoviendo

y acompañando el aprendizaje.; ayuda a aprender, a comprender en profundidad, tal como señalan Prieto Castillo y Maggio, coincidiendo con Bain. En este sentido, para una enseñanza poderosa, como resalta Maggio, (2020), que eduque para la incertidumbre y la complejidad, resulta fundamental pensar las mejores propuestas para mediar en cada experiencia. Considerar el enriquecimiento de la retroalimentación positiva, tanto del docente como entre grupos, incorporar las inquietudes de los estudiantes y ofrecer herramientas para interpretar e intervenir en la realidad.

En tal sentido, coincidiendo con Anijovich, se propone involucrar a los estudiantes en aprendizajes que contribuyan en el desarrollo de distintas capacidades y habilidades que estimulen la creación de productos, programas y soluciones innovadoras, con mirada prospectiva. A tal efecto, resulta clave estimular el aprendizaje consciente, sensible a los distintos contextos, con sentido de apertura, flexibilidad y «conciencia plena de las múltiples perspectivas», que promueva la apertura a la incertidumbre y la diversidad (2021). Asimismo, resulta potenciador generar y promover experiencias de conexión y colaboración con los demás y estimular las buenas preguntas puesto que éstas resultan esenciales tanto en el proceso de aprendizaje como en la modificación y desarrollo de los mapas mentales, tal como señala Bain (2007). Por el contrario, resulta certero no centrar los resultados en notas vacías de contenido para el mundo real ni en la acumulación de información sin objetivos, que solo generan pensamiento superficial (Perkins, 1985). Es decir, dar sentido al contenido promoviendo el aprendizaje a partir de preguntas enriquecedoras, la evaluación formativa como parte del aprendizaje, focalizando en ciertos aspectos, en cada producción, ya que no se puede enseñar todo: priorizar, jerarquizar, ofreciendo, en palabras de Anijovich, oportunidades para identificar y reconocer fortalezas y debilidades en un espacio de tranquilidad, no punitivo, donde el error sea parte de los procesos de aprendizaje, que promueva el desarrollo de la autonomía, la autoevaluación y el ejercicio de la retroalimentación positiva que permite profundizar y empoderarse (2021).

A su vez, que el aprendizaje esté nutrido de las experiencias por las que los estudiantes van transitando a lo largo de los procesos o proyectos, de los modos de intervenir en el entorno y de las interacciones con los otros. En este sentido, tal como señala Anijovich, es relevante, siempre desde una retroalimentación positiva a partir del diseño de clases que nutran los aprendizajes a través de casos que resulten socialmente significativos y cognitivamente desafiantes para los estudiantes.

Ante lo expuesto, cabe resaltar que “El desafío de la contemporaneidad es de la convivencia con la incertidumbre y la diversidad. Para aceptar este reto el pensamiento complejo no puede restringirse” (Anijovich, 2021).

Por consiguiente, en esta era vertiginosa de la información, es necesario tomar al conocimiento como algo provisorio y ya no como una verdad revelada, única e inmutable. A tal efecto, la selección de contenidos dentro del currículum, debe realizarse con ánimo revisionista,

como una realidad abierta a la posibilidad y mirada integradora de las distintas dimensiones, situada en tiempo presente, actualizada y contextualizada que considere las tendencias sociales, culturales e históricas. En este marco la planificación académica debería dar respuestas a las grandes preguntas propias del diseño curricular: ¿Qué enseñamos?, ¿Para qué enseñamos?, ¿Cómo enseñamos? y sumar una más en cada experiencia de clase: ¿Qué más puede suceder con esto? profundizando a partir de los disparadores, la retroalimentación y el contexto. Es en esta instancia, de elaboración creativa por parte del profesor-docente, en la cual despliega su conocimiento disciplinar, pedagógico y ético-político para su práctica de enseñanza, en la cual asume su compromiso en el ámbito universitario. Es allí donde se plantean los propósitos e intenciones, los objetivos acerca del saber (conceptos, nociones que sostienen la práctica), del saber hacer (procedimientos, aprender a hacer, prácticas) y del saber ser y estar (valores, actitudes, ciudadanía responsable, ética) del estudiante al finalizar el curso (Prieto Castillo).

Asimismo, apuntar a «prácticas plenas de sentido, de las que no se sale igual después de vivenciarla», tal como resalta Prieto Castillo, experiencias pedagógicas que sin reducir sus bases teóricas y metodológicas, buscan incorporar la cotidianidad y dejan una marca profunda en cada participante.

Es decir, pensar el sentido de las estrategias como decisiones que configuran cómo los estudiantes comprenden y aprenden. Apuntar a estrategias basadas en escenarios colaborativos; en aprendizaje basado en problemas, en casos, en proyectos; como maneras de enseñar y aprender y formar profesionales en las tres clases de saberes y también en la práctica reflexiva.

Por otra parte, focalizar en la adquisición y desarrollo de competencias globales, tal como señala Boix Mansilla: a partir de trabajos de investigación por proyectos, según temas de interés de los estudiantes; reconocimiento de distintas perspectivas y multiplicidad de sentidos; comunicación de ideas; creación y acción (2014).

En definitiva, para que el aprendizaje resulte significativo es necesario que se desarrollen estrategias con sentido, tomando aspectos relevantes y motivadores para el estudiante y su entorno y contextos: reflexionando sobre la calidad, la coherencia, los procesos y la utilidad de los conocimientos. Que puedan enriquecerse colaborativamente reconociendo diferentes perspectivas y, a la vez, que se promueva y estimule el desarrollo de distintas competencias y habilidades, para que sean capaces de, en palabras de Boix Mansilla: «Tomar acción para mejorar las condiciones, viéndose a ellos mismos como autores en el mundo y participando reflexivamente». (2014)

Conclusión

Sobre la base de las ideas expuestas, a fin de contribuir en el diseño y construcción de una enseñanza significativa y de impacto positivo, con perspectiva innovadora y propositiva, resulta necesario nutrirse de estrategias

que propongan nuevas formas de enseñar y aprender. Rediseñar las propuestas educativas, incorporando el uso de la tecnología, a fin de amplificar y potenciar los aprendizajes, generando interés y motivación en los estudiantes a partir de propuestas actuales que focalicen en aspectos relevantes para generar conocimiento, valores, habilidades y competencias que se requieren para interactuar en este complejo mundo globalizado actual. Con esa finalidad, entonces, se propone diseñar, reconfigurar y seleccionar los contenidos y recursos, enfocando en propuestas educativas que permitan articulaciones funcionales, producciones colaborativas, inserciones e intercambios culturales y sociales, relevantes para cada comunidad y contexto, en su proceso formativo. De este modo, la construcción del conocimiento se produce brindando herramientas innovadoras, inclusivas y de apoyo, reconociendo al estudiante como sujeto de aprendizaje, como portador de trayectoria e intereses variados y, sobre todo, como protagonista, actor en el mundo y diseñador de futuros posibles.

Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2020). *Volver a pensar las clases: Qué es enseñar hoy?* Recuperado de: <https://panorama.oei.org.ar/eutopia-la-escuela-se-reinventa-con-rebeca-anijovich/>
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Cap. 2: Qué es lo que saben sobre cómo enseñamos? Valencia: PUV.
- Boix Mansilla, V. & Jackson, A. (2004). *Educando para la competencia global*. Recuperado de: <https://pepvlog.blogspot.com/2014/06/competencia-global.html>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Maggio, M. (2020). *Enseñanza Poderosa*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=XiBxiQbMyQ4>
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase como experiencia que queremos vivir*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=D_GPO5dR7gI
- Maggio, M. (2015). *Formas alteradas*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=roKqYC-ukPQ>
- Perkins, D. N. (1985) *Conocimiento como Diseño*. Colección Psicología volumen 12. (19-26). Bogotá. Facultad de Psicología. Universidad Javeriana.
- Prieto Castillo, D. (2019). *La enseñanza en la universidad*. (7ma.ed.) Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.

Resumo: A aprendizagem significativa requer a concepção de práticas de ensino construtivas e renovadas, como motor criativo que permita um feedback positivo, humano e orgânico. Nesse sentido, torna-se necessária a reflexão sobre novas formas de ensinar e aprender, que coloquem o aluno no centro, como sujeito protagonista, reconhecido em um contexto cujo desenvolvimento cognitivo, durante sua passagem pela universidade, dependerá da aquisição de diferentes competências, conhecimentos e habilidades. Para tal, é fundamental repensar o ensino a partir do impacto, com base em modelos inovadores fundamentados em estratégias plenas de sentido, com conteúdos significativos e contextualizados que estimulem a aprendizagem consciente e comprometida. É igualmente importante erradicar certas práticas clássicas que se revelam desmotivadoras, próprias de uma educação tradicional ultrapassada.

Palavras-chave: ensino impactante - aprendizagem significativa - aluno protagonista - professor como mediador - competências globais.

Abstract: Meaningful learning requires the design of constructive and innovative teaching practices that serve as a creative driving force, fostering positive, human, and organic feedback. In this sense, it becomes necessary to reflect on new ways of teaching and learning that place the student at the center, as the protagonist, recognized within a context where their cognitive development, during their time at the university, will depend on the acquisition of various competencies, knowledge, and skills. To this end, it is essential to rethink teaching from the perspective of impact, drawing on innovative models based on meaningful strategies, with significant and contextualized content that stimulates conscious and engaged learning. It is also crucial to eliminate certain traditional practices that are discouraging, as they belong to an outdated educational model.

Keywords: powerful teaching - meaningful learning - student-centered approach - teacher as mediator - global competencies.

(*) **Leticia Ferreyra Licenciada** en Diseño (UP, 2020), Enterprise Design Thinking Practitioner (IBM, 2020), Diplomada en Bioarquitectura (UTN, 2023). Cursando posgrado en Diseño Estratégico para la Innovación (CEI de la UNR) y Programa de Especialización en Gestión Pública (IFPyGP).; Consultora independiente en Diseño; Interiorismo y Home Staging con base bioenergética; Life Designer & Wellness Coach. Profesora en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo